

Transcript

Introduction

Welcome to the first episode of “Blood and Marble: Learn Spanish with the History of Rome”, a Spanish language podcast designed for intermediate learners!

This series will help you improve your Spanish listening skills through the captivating history of the Roman Empire. Each episode is presented in Spanish at an intermediate level, so you can expand your vocabulary and comprehension while immersing yourself in one of the world’s most influential ancient civilizations.

We begin with the legendary story of Aeneas and the fall of Troy. Why start here? Aeneas’s journey isn’t just a tale of survival—it’s the mythic origin of Rome itself. By tracing Aeneas’s adventures, we set the stage for understanding how Rome saw itself: not only as a city but as the inheritor of Troy’s heroic legacy. His story weaves together themes of loyalty, destiny, and the founding of a new homeland, values that would become central to Roman identity.

As you listen, simply relax and enjoy the unfolding story. Don’t worry about catching every word or phrase—just let the narrative carry you along. Allow yourself to get lost in the adventure, and you’ll soon find the language becoming more familiar, growing your understanding naturally with each episode.

So, sit back and join us as we dive into this thrilling story, strengthening your Spanish while exploring a timeless tale that begins with a city in flames and a hero searching for a new beginning.

Parte 1: Los Últimos Días de Troya

Troya es una ciudad antigua, grande y muy poderosa. Por diez años, ¡diez largos años!, los griegos han intentado conquistarla. Diez años de guerra, de batallas, de sufrimiento para todos. Pero esta noche, algo diferente ocurre. Esta noche, todo va a cambiar.

En medio de la ciudad, las casas arden, el fuego sube alto, iluminando la oscuridad. El humo, ese vapor negro, cubre las estrellas. Se escuchan gritos, llantos, y el sonido de los soldados peleando. Los griegos han entrado en la ciudad, finalmente. ¿Pero cómo lograron entrar?

Los griegos usaron una trampa, una idea astuta y peligrosa. Ellos construyeron un caballo enorme de madera. Sí, un caballo, pero no un caballo normal. Este caballo, el famoso "Caballo de Troya", es hueco por dentro. "Hueco" significa que está vacío, y dentro del caballo hay soldados griegos escondidos, listos para atacar.

Los soldados de Troya pensaron que el caballo era un regalo de paz. “¡Un símbolo de que la guerra ha terminado!”, dijeron algunos. Entonces, llevaron el caballo dentro de la ciudad y celebraron, ¡pensando que habían ganado la guerra!

Pero esa misma noche, en el silencio, los soldados griegos salieron del caballo. Abrieron las puertas de Troya para el resto del ejército griego, ¡y la ciudad quedó atrapada! Los griegos ahora están por todas partes, y los trojanos, las personas de Troya, no saben qué hacer. La confusión es total.

Imagina un soldado griego gritando: “¡Troya es nuestra!” Los hombres, las mujeres y los niños de Troya corren, buscando un lugar seguro. Pero es difícil, porque hay fuego y soldados enemigos en todas partes.

Este momento es el fin de Troya, una ciudad grande y fuerte que cae en una sola noche. Pero no es el fin para todos. Entre todo este caos, hay un héroe, un hombre llamado Eneas. Él no se rinde. Eneas busca a su familia y dice: “¡Debemos escapar! ¡Tenemos que encontrar un nuevo hogar!”

Así comienza la aventura de Eneas. Una historia de huida, de esperanza, y de un nuevo destino.

Parte 2: Eneas: El Héroe de Troya

Entre el caos y la destrucción de Troya, tenemos a un héroe llamado Eneas. Eneas no es un soldado cualquiera; él es un príncipe troyano, primo de Héctor, el gran guerrero de Troya. Pero, además de ser un guerrero fuerte, Eneas es conocido por algo más: su “piedad.” “Piedad” significa que Eneas respeta a los dioses y siempre intenta hacer lo correcto. Para Eneas, la familia y los dioses son lo más importante.

Eneas no está solo en Troya. Junto a él están su padre, un hombre mayor llamado Anquises, y su hijo pequeño, Ascanio. Su padre Anquises es muy sabio, pero ya no puede caminar bien. Anquises necesita la ayuda de su hijo para escapar. Eneas también tiene a su hijo Ascanio, un niño que representa la esperanza y el futuro de la familia.

Eneas es un guerrero valiente. Durante la guerra, él ha luchado con mucha fuerza para defender a Troya. No es tan famoso como otros héroes, como Aquiles o Héctor, pero ha sido un gran soldado y siempre ha hecho todo lo posible por su gente. Ahora, cuando Troya cae, Eneas tiene una misión especial: salvar a su familia y encontrar un nuevo lugar donde puedan vivir en paz.

“Debemos irnos,” dice Eneas con determinación. Sabe que no pueden quedarse en Troya; la ciudad ya está perdida. Pero Eneas no se da por vencido. Él cree que hay un futuro para él, su familia y su gente, aunque no sea en Troya.

En esta historia, Eneas no solo es un héroe; es un símbolo de esperanza. Aunque Troya se destruye, Eneas representa la posibilidad de un nuevo comienzo. Y, aunque no lo sabe en este momento, él será el origen de una nueva ciudad, una nueva civilización: Roma.

Así, la historia de Eneas se convierte en algo más grande. Para los romanos, él no es solo un héroe de guerra; es el “padre” de su pueblo, el fundador mítico de Roma. Aunque en Troya fue un héroe pequeño, en Roma será el héroe más importante, el héroe que conecta el pasado de Troya con el futuro de Roma.

Parte 3: Ayuda de los Dioses

En medio de toda esta destrucción y peligro, Eneas recibe ayuda especial. Pero esta ayuda no es de un soldado o de un amigo; viene de los dioses. ¿Por qué? Porque Eneas no es solo un príncipe de Troya; su madre es Venus, la diosa del amor y la belleza. Venus cuida de su hijo y no quiere que muera en Troya. Ella tiene un plan más grande para él.

En ese momento crítico, cuando todo parece perdido, Venus se aparece ante Eneas. “Hijo mío,” le dice, “Troya ha caído, pero tú tienes un destino especial. ¡No debes quedarte aquí y morir! Debes escapar y buscar un nuevo hogar para tu gente.”

Para Eneas, estas palabras son muy importantes. No es fácil dejar Troya, su hogar, pero sabe que debe obedecer a los dioses. Eneas entiende que su misión no es quedarse y luchar más, sino huir y salvar a su familia y a su pueblo. Esta es una mezcla de dos motivaciones: por un lado, Eneas siente amor por su familia y por Troya; por otro, siente respeto por los dioses y por el destino que le tienen preparado.

Eneas toma una decisión. Se va a marchar de Troya, pero no lo hará solo. Lleva a su padre Anquises, que ya no puede caminar bien, sobre sus hombros. Imagina la escena: Eneas, un fuerte guerrero, cargando a su padre, un hombre viejo y sabio, sobre su espalda. Al mismo tiempo, Eneas toma la mano de su hijo Ascanio, que es todavía un niño pequeño. Así, Eneas muestra su amor y su responsabilidad, protegiendo a las dos generaciones de su familia, el pasado y el futuro.

Eneas avanza con cuidado entre el humo, el fuego y el ruido de la guerra. Los soldados griegos están por todas partes, pero él sigue adelante, decidido. Es una imagen de valentía y sacrificio. Aunque Troya se destruye, Eneas carga con su familia, con su historia, y con la esperanza de un nuevo comienzo.

Guiado por su madre, la diosa Venus, y con el deseo de proteger a su familia, Eneas empieza una nueva aventura. Este es solo el inicio de un largo viaje, un viaje hacia su destino.

Part 4: Un Viaje por el Mar: Pruebas y Profecías

Después de escapar de Troya, Eneas y un pequeño grupo de seguidores comienzan una aventura larga y peligrosa. Ellos suben a unos barcos y navegan por el mar, dejando atrás su hogar destruido. ¿Adónde van? En realidad, no lo saben. No tienen un destino claro, solo tienen la esperanza de encontrar un nuevo lugar para vivir en paz. Es un viaje lleno de incertidumbre — de dudas y de muchos retos.

Este tipo de viaje tiene un nombre en la tradición griega: "nostoi", que significa "regreso a casa." Normalmente, después de una guerra, los héroes vuelven a sus hogares. Pero el viaje de Eneas es diferente. Él no regresa a Troya porque Troya ya no existe. En vez de eso, Eneas busca una nueva tierra, un nuevo hogar para su pueblo. Él es un héroe sin país, pero con una misión especial.

A lo largo del viaje, Eneas y su gente enfrentan muchas dificultades. Uno de los primeros desafíos ocurre cuando llegan a una isla misteriosa donde encuentran a las "Harpías". Las Harpías son criaturas mitad mujer y mitad ave. Son muy feas, con alas y garras afiladas. También son muy molestas; cada vez que Eneas y sus hombres intentan comer, las Harpías aparecen y les roban la comida. ¡No los dejan en paz!

Pero estas criaturas no solo roban; también traen malas noticias. Una de ellas, llamada Celeno, dice una profecía, una predicción del futuro. Ella anuncia que Eneas y su gente van a sufrir mucho antes de encontrar un lugar donde vivir. Dice: "Llegarán a su nueva tierra, pero no antes de pasar hambre." Es una advertencia muy seria y un desafío que Eneas no esperaba.

A pesar de las dificultades, Eneas sigue adelante. En cada lugar al que llega, intenta encontrar señales o mensajes que le digan adónde ir. En uno de sus sueños, los dioses le hablan y le dicen que su destino está en Italia, una tierra lejana. "Allí fundarás una gran ciudad," le dicen, "una ciudad que será el origen de un imperio poderoso."

Este tipo de pruebas y profecías también aparecen en otras historias de héroes griegos, como Ulises, el famoso héroe de la Odisea. Igual que Eneas, Ulises tuvo que enfrentar monstruos, dioses y profecías en su viaje de regreso a casa. Pero Eneas es diferente porque su destino no es volver a lo conocido; él va hacia lo desconocido, buscando un nuevo hogar.

Así, Eneas y sus seguidores siguen su viaje, navegando por mares peligrosos y enfrentando desafíos misteriosos. Cada prueba los hace más fuertes y los acerca un poco más a su destino final en Italia. Aún no saben todo lo que les espera, pero Eneas sigue adelante con valentía, guiado por la esperanza de una nueva vida para su gente.

Parte 5: El Inicio de una Nueva Línea

Después de muchos días, meses y quizás años de viaje, Eneas y su gente finalmente llegan a Italia, una tierra extraña pero llena de promesas. Aquí, en esta nueva tierra, Eneas y sus seguidores van a construir un nuevo hogar. Esta no será solo una ciudad cualquiera; será el inicio de algo mucho más grande.

Para los romanos, la llegada de Eneas a Italia es el comienzo de su historia. Eneas es el héroe que une el pasado con el futuro. Él representa la conexión entre Troya, una ciudad famosa y poderosa en el mundo antiguo, y Roma, la gran ciudad que un día gobernará un imperio.

Al llegar a Italia, Eneas encuentra a los latinos, el pueblo que vive en esa tierra. El rey de los latinos, llamado Latino, le ofrece a Eneas la mano de su hija Lavinia en matrimonio. Esta es una decisión muy importante, porque al casarse con Lavinia, Eneas une a su pueblo con el de los latinos. Esta unión no es solo un matrimonio; es el comienzo de una nueva línea, de una nueva familia que será la base de futuros reyes y héroes.

Gracias a esta unión, Eneas establece una nueva dinastía, una familia de reyes y líderes que algún día darán origen a Roma. Uno de los descendientes de Eneas será Rómulo, el fundador de Roma. Así, Eneas no solo escapa de Troya; él lleva la historia y el espíritu de Troya a un nuevo lugar. Roma será como una nueva Troya, una ciudad fuerte y respetada.

Con el tiempo, la historia de Eneas se convierte en una leyenda muy importante para los romanos. Los romanos se sienten orgullosos de tener a Eneas como su "padre" fundador, un héroe que luchó por su pueblo, por su familia y por su destino. Esta historia les da a los romanos una conexión con el mundo antiguo y con los héroes de Grecia y Troya. Así, Roma no es solo una ciudad nueva; es una continuación de las grandes ciudades y culturas del pasado.

Muchos años después, el poeta romano Virgilio escribe una obra famosa, la "Eneida", donde cuenta la historia de Eneas. Virgilio quiere mostrar que Roma no es cualquier imperio; Roma tiene un origen divino y un destino especial. Según la "Eneida", los dioses mismos ayudaron a Eneas y planearon su llegada a Italia. Este mito le da a Roma una identidad única y poderosa.

Así, la historia de Eneas no solo es una aventura; es la base de la identidad romana. A través de Eneas, los romanos pueden decir que su ciudad tiene un origen antiguo, casi sagrado, y que su destino es gobernar el mundo, como una continuación de la grandeza de Troya.

Part 6: Roma y la Historia de Troya

¿Por qué es tan importante para los romanos decir que vienen de Troya? ¿Por qué quieren que su historia empiece con Eneas? Para los romanos, tener una conexión con Troya es tener una conexión con el mundo antiguo, con una historia llena de héroes y grandes ciudades. Troya fue

famosa en el mundo griego, una ciudad respetada y poderosa. Al decir que vienen de Troya, los romanos ganan una herencia heroica, una historia llena de valentía y honor.

Esta idea de un origen troyano también conecta a Roma con las culturas de Grecia, una civilización muy importante en esa época. Los griegos tenían muchos filósofos, artistas y escritores famosos. Roma admiraba y copiaba muchas cosas de los griegos, como sus templos, sus estatuas y hasta sus dioses. Decir que Roma viene de Troya hace que los romanos se sientan parte de esa gran tradición cultural.

Pero esta historia de Eneas y Troya no fue solo una leyenda; se convirtió en algo mucho más importante en la época de Augusto, el primer emperador romano. Augusto quería que Roma fuera vista como una ciudad especial, con un destino divino, y usó la historia de Eneas para lograrlo. Según esta historia, los dioses mismos querían que Eneas llegara a Italia, y por lo tanto, que Roma existiera.

Augusto apoyó la obra del poeta Virgilio, quien escribió la "Eneida" para contar la historia de Eneas. En esta historia, Roma no es una ciudad cualquiera; es una ciudad con una misión, un lugar que los dioses protegen y que tiene un destino especial en el mundo. Esta idea le dio a Roma una identidad única y un sentido de propósito divino.

Así, para los romanos, decir que vienen de Troya es decir que su ciudad tiene una misión en el mundo. No solo son una ciudad fuerte; son una ciudad con un origen heroico y un destino guiado por los dioses. Esta historia les da orgullo y un sentido de unidad. Roma es, para ellos, la heredera de Troya y de toda la grandeza del mundo antiguo.

Conclusión

Hoy hemos aprendido sobre la increíble historia de Eneas, el héroe de Troya y el fundador mítico de Roma. Empezamos con la caída de Troya, cuando Eneas tuvo que escapar de su ciudad en llamas, llevando a su padre y a su hijo para salvarlos. Con la ayuda de su madre, la diosa Venus, Eneas logró salir de Troya y comenzó un largo viaje sin destino claro, enfrentando muchos desafíos y siguiendo las profecías que le decían que debía fundar una nueva ciudad.

Después de mucho tiempo, Eneas llegó a Italia, donde se unió al pueblo latino al casarse con Lavinia, la hija del rey Latino. Así comenzó una nueva familia, una nueva línea de reyes que, en el futuro, se convertiría en Roma. Para los romanos, esta historia de Eneas es importante porque les da una conexión con el mundo antiguo y con los héroes de Grecia. Durante el imperio de Augusto, esta leyenda se hizo aún más importante, porque le daba a Roma un origen heroico y un destino especial, guiado por los dioses.

Esta historia no termina aquí. En nuestro próximo episodio, seguiremos la línea de Eneas y descubriremos la leyenda de los dos hermanos gemelos: Rómulo y Remo. Ellos, según la

leyenda, serán los verdaderos fundadores de Roma, y su historia nos revelará el origen de la gran ciudad.